



Restos óseos de cabra (*Capra hircus*) y oveja (*Ovis aries*) prehistóricos procedentes del yacimiento arqueológico de Risco Chimirique (Tejeda, Gran Canaria). “Inventario de materiales arqueológicos de Risco Chimirique” (Martín, Velasco y Alberto, 1998).

En el registro arqueológico de la mayor parte de los espacios de habitación es frecuente la presencia de restos de fauna doméstica, en especial los referidos a cabras y ovejas, las dos especies que sustentan el modelo ganadero aborígen<sup>1</sup>. Estos materiales constituyen, en su gran mayoría, desechos culinarios de los antiguos canarios, generados en el proceso de preparación y consumo de estos recursos. En general los vestigios fáunicos hallados en los enclaves arqueológicos se consideran una herramienta imprescindible para conocer el aprovechamiento que estos grupos sociales realizaron de los animales; sin embargo no siempre fueron valorados con el mismo interés por la investigación. No ha sido hasta estas últimas décadas, con el desarrollo de los estudios de zooarqueología<sup>2</sup>, cuando estos restos se han convertido en una importante fuente de información a partir de la que poder reconstruir el modelo socioeconómico aborígen, permitiendo estimar, en el caso de los estudios realizados con fauna doméstica, el patrón de explotación de la cabaña ganadera, que para la Gran Canaria prehistórica se constata orientada fundamentalmente a la obtención de productos secundarios, esto es leche y derivados.

Estos trabajos utilizan valores como la identificación de la especie, el número de individuos o la edad y el sexo de los ejemplares sacrificados, datos que resultan esenciales para establecer cómo se gestionaban los rebaños. Otros aspectos como la presencia en los huesos de huellas de carnicería o marcas de fuego son de interés para conocer los modos de preparación y consumo de los animales.

<sup>1</sup>En este modelo habría que incluir también el cerdo (*Sus domesticus*), aunque su representación en los contextos arqueológicos es siempre inferior al constatado para cabras y ovejas.

<sup>2</sup>Rama de la arqueología que se encarga del estudio de los restos de animales recuperados en los yacimientos arqueológicos.



### El Museo Canario

Dr. Verneau, 2 Vegueta  
35001 Las Palmas de Gran  
Canaria  
info@elmuseocanario.com

**Inventario:** 42942

**Clasificación genérica:** Restos de fauna

**Objeto:** Huesos de ovicápridos<sup>3</sup>

**Materia:** Hueso

**Descripción:** Dos vértebras y varios fragmentos de huesos de ovicápridos.

**Datación:** Para el yacimiento se han obtenido dos dataciones que permiten emplazar en el tiempo el uso diferencial que tuvo el recinto: como vivienda y como espacio funerario. En el caso de la primera se sitúa en el siglo VII d.C.

**Contexto cultural:** Prehistoria de Gran Canaria

**Uso/función:** Desechos culinarios generados en el proceso de preparación y consumo de los animales. La carne podía ser consumida asada o cocida.

**Procedencia:** Yacimiento de Risco Chimirique, Tejeda, Gran Canaria.

Excavación arqueológica realizada en septiembre de 1998 y dirigida por Ernesto Martín Rodríguez.

Abrijo en cueva natural, uso habitacional relacionado con actividades de pastoreo.

**Clasificación razonada:** En el registro fáunico de Chimirique se ha constatado una importante representación de huesos de ovicápridos, entre los que parece existir una ligera superioridad numérica de restos de cabra (*Capra hircus*), 60,86 %, con respecto a los de oveja (*Ovis aries*), 39,13 %, (Martín, Velasco y Alberto, 2003). Este es un dato que se ha podido verificar en algún que otro yacimiento arqueológico de la isla donde ha sido posible la identificación de ambas especies, lo que sería indicativo de que en los rebaños prehispanicos las cabras tendrían un mayor protagonismo que las ovejas<sup>4</sup>. Las mejores condiciones de adaptabilidad y resistencia que presentan estos animales explicarían, en gran medida, esta preferencia. Por otro lado, los restos recuperados han permitido determinar las pautas de sacrificio de estos animales (Martín, Velasco y Alberto, 1999) que estarían destinados al consumo

humano. En primer lugar se encuentran las hembras adultas, de escaso rendimiento lechero; les seguirían los infantiles machos, esto es, ejemplares a punto de alcanzar el estadio de jóvenes-adultos; y por último los neonatos, con una escasa representación. En este modelo llama la atención precisamente la escasa documentación de neonatos en contraposición a una mayor presencia de individuos jóvenes, algo que no se corresponde con el patrón de sacrificios identificado para la cabaña ganadera aborigen, donde el porcentaje de ejemplares sacrificados a poco de nacer es muy alto, superando a los jóvenes. Esta es una práctica propia de un sistema de explotación del rebaño orientado a la obtención de productos secundarios como es el de Gran Canaria, donde la muerte temprana de estos animales estaría orientada a evitar el incremento inadecuado de la manada. Esta diferencia en el registro se ha explicado por el carácter temporal del enclave de Chirimique, “*vinculado a la explotación estival de los pastos de cumbre*” (E. Martín, *et al.*, 2003).

Las actividades ganaderas permitirían la incorporación a la alimentación de los antiguos canarios de los productos derivados de estas prácticas, lo que tendría importantes consecuencias nutricionales en el estado de salud de estas poblaciones. Estos alimentos constituirían un aporte de proteínas de origen animal fundamental para complementar una dieta que para el conjunto de la población de la isla se sabe basada en el consumo de productos agrícolas, en especial cereales. Sin embargo, como han puesto de manifiesto diversos estudios de paleodieta y paleonutrición realizados en huesos y dientes de aborígenes, estos recursos, en especial los cárnicos, no debían de incluirse de forma igualitaria en la dieta de esta población.

Entre los animales criados para el consumo habría que incluir también el cerdo, aunque, como se deduce del registro de materiales

<sup>3</sup> La dificultad que existe para distinguir los restos óseos de cabra (*Capra hircus*) y oveja (*Ovis aries*), dada la similitud morfológica de su esqueleto, ha llevado a la generalización del término ovicáprido, bajo el que se engloban ambas especies.

<sup>4</sup> Es precisamente la dificultad que existe para distinguir ambas especies la que ha impedido, en gran medida, profundizar en el papel que cada una de ellas desarrolló en el modelo económico aborigen.

arqueológicos de distintos yacimientos arqueológicos de la isla, entre ellos el de Risco Chimirique, su ingesta debía de ser escasa, a juzgar por el número de restos óseos que aparecen en estos lugares, siempre en porcentajes muy inferiores a los de cabras y ovejas.

**Forma de ingreso:** Depósito

**Fecha de ingreso:** Septiembre de 1999

**Bibliografía:**

ALBERTO BARROSO, V. “De carne y hueso: la ganadería en época prehistórica”. *El pajar: cuadernos de etnografía canaria*, nº 18 (La Orotava, 2004), pp. 4-8.

MARTÍN RODRÍGUEZ, E. “Dataciones absolutas para los yacimientos de Risco Chimirique (Tejeda) y Playa de Aguadulce (Telde)”. *Vegueta*, nº 5 (Las Palmas de Gran Canaria, 2000), pp. 29-46.

MARTÍN RODRÍGUEZ, E.; J. VELASCO VÁZQUEZ y V. ALBERTO BARROSO (1999): “Excavaciones arqueológicas en Risco Chimirique (Tejeda, Gran Canaria). Primeros resultados”. *Vegueta*, núm. 4, (Las Palmas de Gran Canaria, 1999), pp. 57-74.

MARTÍN RODRÍGUEZ, E.; VELASCO VÁZQUEZ, J.; ALBERTO BARROSO, V. “Excavaciones arqueológicas en Risco Chimirique (Tejeda, Gran Canaria)”. *Investigaciones arqueológicas*, nº 7 (Canarias, 2003), pp.251-353.

MARTÍN RODRÍGUEZ, E. *et al.* “Vivir y morir en el Risco Chimirique: investigaciones arqueológicas en la Cuenca de Tejeda (Gran Canaria)”. *Anuario de estudios atlánticos*, nº 49 (Las Palmas de Gran Canaria, 2003), pp.163-248.

VELASCO VÁZQUEZ, J. *Canarios: economía y dieta de una sociedad prehistórica*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1999.

MARTÍN RODRÍGUEZ, E.; VELASCO VÁZQUEZ, J.; ALBERTO BARROSO, V. *Inventario de materiales arqueológicos de Risco Chimirique (Tejeda, Gran Canaria)*. Inédito, 1998.



Imagen superior, dos fragmentos óseos de oveja (*Ovis aries*). Imagen inferior, un fragmento óseo de cabra (*Capra hircus*). La identificación de ambas especies es posible, a veces, a partir de la conservación de algunas de sus articulaciones.